

A los Romeros de Huelva en el Rocío 2020

¿Dónde vas, Rociero, si no hay camino?
¿A dónde van tus sueños si no hay Rocío?
¿Dónde fueron los cantos de tus carretas?
Tamboril ¿qué ha pasado que te has dormido
y los carros con flores hoy no han salido?
¿Qué pasó de ese polvo de tus veredas,
que pintaba tu rostro con sus arenas?
Y el susurro del agua de aquel bautismo,
que limpiaba sudores, llantos y olvidos,
¿a dónde se ha marchado
y te ha dejado tan solo, sin tus amigos ?
No pasarás la noche ni en la Matilla
ni a la luz de la luna de Bodegones .
¿Qué te ha pasado?...
¡Cuánta estrella brillando,
y cuántas se apagaron, por ti, esperando!

Con cariño has sacado tu traje corto
tu chaquetilla blanca junto a tus botos.
Tu medalla has besado devotamente
y, al cuello, la has colgado como otros años;
pero hoy no hay cohetes,
y tu caballo no salió a recibirte ya engalanado.
Por si era un sueño malo,
buscaste entre las hojas del calendario,
esas que ibas tachando casi jugando
como cuando eras niño: ¡Madre, ya llega Mayo!
Pero... no te salió la cuenta
y te dijiste, extraño: ¿qué está pasando?...
Cuando en estas estabas, triste y dolido
a la vera del alma, se te acercó un niño:

¿Por qué lloras, amigo?

¡Cuidado, que tu sombrero, con la sal de tus lágrimas,
se está muriendo ¡

¿Quién dijo que este año no habrá Rocío?

Mírame,

¿No ves que vengo limpio y en traje nuevo?

Me lo puso mi Madre allá en la aldea

y me mandó a buscarte delante de Ella.

Me ha dicho que te vengas conmigo a Almonte,

que este año el Rocío tiene otro nombre:

se llamará Esperanza para quien la ha perdido,

se llamará Consuelo para quien ha sufrido.

No habrá muchos caminos que será uno:

el del abrazo amigo.

No habrá cien Sinpecaós, que será uno:

el del amor de todos en bordao fino.

No habrá muchos caballos, que será uno:

el del fuego a galope pa el bien del mundo.

Y no habrá muchos cohetes, que será uno:

el grito del Espíritu, repartiendo sus frutos a sus amigos.

Rociero de Huelva,

no te quedes en casa, envuelto en tus lamentos,

que me mandó mi Madre

a decir que te espera

en todos los recodos de los senderos .

Que el Rocío es el mundo,

ese que necesita tu canto, tu alegría,

tu salve marismeña y tu oración sincera;

tus palmas, tu rosario, tu guitarra y quejío,

tu hondo sentimiento y tu fiel compañía.

Rociero de Huelva, no te quedes en casa,
y en la aldea del mundo, el lunes de mañana,
bésale al Simpecaó que llevas en tu alma .
Mira, que, en el camino,
escuché ayer un canto que me dio escalofrío:
“¿Dónde vas tan solita, Blanca Paloma,
en este lunes triste, por el Rocío?
Voy buscando a mis hijos que no han venido
pues estoy preocupada, ¿se habrán perdido?
Me quedé tras la reja para abrazarlos
y qué pena me ha dado al no encontrarlos...”

Aquí se acaba el canto, cántale el tuyo.
dile que tu familia será su ermita,
y que en ella, Pastora, Reina y Señora,
será siempre y por siempre Blanca Paloma.
Y yo, tu Pastorcito para ayudarte
a vivir, corazón rociero, con fe y coraje,
este momento duro. ¡Qué pronto pase!
Y coge tu sombrero con su romero,
la cinta, la medalla y la guitarra,
y sonríe
que pronto vendrá otro año
y todo podrá ser nuevo si confiamos.

¡Si todas las Hermandades se hacen un solo clamor con su vida y su oración, el milagro se hará!

Sor María del Carmen Figueroa Serra

MM. Agustinas. Huelva

31 de Mayo de 2020